



**Citation:** Chereque, Miguel. “*Voces para la polifonía literaria del Perú: entre la geografía y la historia*”, de Eva Valero”. *Revista Letral*, n.º 28, 2022, pp. 350-354.

**Funding data:** The publication of this article has not received any public or private finance.

**License:** This content is under a Creative Commons Attribution-NonCommercial, 4.0, Unported license.



## ***Voces para la polifonía literaria del Perú: entre la geografía y la historia*, de Eva Valero**

Voces para la polifonía literaria del Perú:  
entre la geografía y la historia by *Eva Valero*

**Miguel Chereque**

mchereque27@gmail.com

Universidad de Granada

[Valero Juan, Eva. *Voces para la polifonía literaria del Perú: entre la geografía y la historia*. Lima, Academia Peruana de la Lengua, 2021, 430 pp.]

Eva Valero es una investigadora con una profusa producción académica que trasciende los lindes del arte para crear puentes entre la geografía, la historia y la literatura. Su obra presta una especial atención a Hispanoamérica, especialmente al Perú, en el que Lima se convierte en la principal protagonista y derrotero para plasmar sesudos comentarios sobre cómo esta ciudad se configura, transfigura y reconfigura en las obras de algunos ilustres autores peruanos que publicaron durante los siglos XIX, XX y XXI, como son Ricardo Palma, Julio Ramón Ribeyro, Martín Adán, Abraham Valdelomar, José María Arguedas, César Vallejo, Ricardo Sumalavia, Fernando Iwasaki, Jorge Eduardo Benavides, entre otros.

A partir de este breve marco referencial, recibimos con beneplácito la obra *Voces para la polifonía literaria del Perú: entre la geografía y la historia*, un texto que se suma a la vasta lista de publicaciones de la autora y que ahonda en el tema de la

ciudad en la producción literaria peruana. Este libro se erige sobre una premisa de Antonio Cornejo Polar, quien defiende la existencia de una “secuencia viva” de la literatura del Perú, la misma que se convierte en la excusa perfecta, en el germen que fomenta el desarrollo de un trabajo de investigación juicioso que analiza la geografía y sus dimensiones, ligada a sus respectivos periodos históricos en las obras de autores peruanos cuyos textos fueron publicados desde el siglo XIX hasta el XXI. No solo Antonio Cornejo Polar, sino también críticos como Miguel Gutiérrez, José Carlos Rovira, José Carlos Mariátegui, Luis Alberto Sánchez, Jorge Cornejo Polar, José de la Riva Agüero, José Miguel Oviedo, Isabelle Tauzin, Luis Monguió, Carlos Meneses, Efraín Kristal, Raúl Bueno o Alan Pauls se convierten en referentes inmediatos de la autora para reforzar sus opiniones sobre los nexos entre los planos espacial, temporal y literario.

Estructuralmente, el libro está dividido en dos partes: la primera, titulada “Voces para la recuperación del pasado”, está constituida, a su vez, por tres bloques: “Relatar la Colonia”, “Poetizar el Perú independiente” y “Nuevos derroteros sobre la historia y la identidad en las primeras décadas del siglo XX”. En “Relatar la Colonia” la autora inicia su recorrido itinerante por el Perú virreinal, a partir del análisis de las recuperaciones del pasado histórico-literario en la obra *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma, autor que, a decir de Valero, asume la responsabilidad del rescate de la historia peruana silenciada después de la época de emancipación, con el propósito de instaurar una literatura nacional propia. Se analizan los vínculos entre España y Perú a través de hilos intertextuales que Palma va tejiendo para rememorar *El Quijote* por medio de sus tradiciones; asimismo, se recurre a un símbolo urbano de la época virreinal, la tapada limeña, para construir un raciocinio que no solo expone las manifestaciones literarias de autores peruanos sobre este ícono de Lima colonial, sino que también expresa una crítica sutil contra los discursos hegemónicos masculinos que configuraron la impronta de la literatura peruana hasta, por lo menos, la década de 1980.

Como parte de esta primera sección aparece el análisis de *Santiago el pajarero* de Ribeyro, obra que perpetúa el *continuum* de la “secuencia viva” planteada por Cornejo y que acentúa los vínculos entre la obra del cuentista y la de Palma, las

cuales se ambientan en el periodo de la Colonia. Por último, Valero analiza la obra *La Perricholi. Reina de Lima* de Alonso Cueto, por constituir Micaela Villegas, la Perricholi, la figura emblemática de esta etapa.

En cuanto a “Poetizar el Perú independiente”, se recupera la figura de Ricardo Palma para analizar la nueva Lima criolla en el discurso romántico y esbozar algunas opiniones sobre el proceso lectoescritural de la nación peruana a partir de la Independencia; aquí se destacan y someten a juicio también los textos de Salaverry, Juan de Arona, Luis Benjamín Cisneros y Clorinda Matto. En este proceso de recuperación del pasado histórico no pasa desapercibida la atención brindada a figuras femeninas insignes como fueron Micaela Bastidas, Francisca de Zubiaga, Flora Tristán y Clorinda Matto. Sobre ellas emergen dos temas cruciales: el primero, su rol como activistas contra la denominada por Bourdieu “dominación masculina”; y el segundo, su condena al exilio de la historia nacional en cuanto participantes activas del proceso independentista.

La última sección de la primera parte, “Nuevos derroteros sobre la historia y la identidad en las primeras décadas del siglo XX”, aborda la aparición en escena de autores como Martín Adán, Abraham Valdelomar o José María Eguren para plasmar el choque con la generación finisecular del siglo XX. Dos figuras más aparecen retratadas en esta sección, por un lado, Ventura García Calderón, hijo de la Generación del 900, quien ensalza la cultura española, y por otro, el controvertido Alberto Hidalgo, autor que instaura los rasgos identitarios de una poesía que trasluce su irreverencia y originalidad para exaltar un emblema como Machu Picchu o crear puentes comunicativos con España. Por otro lado, la segunda parte del libro se titula “Escrituras para una geografía heterogénea”, al igual que la primera, esta se divide en tres segmentos: “Geografías humanas”, “Geografías urbanas: de la ciudad física a la metafísica” y “Geografías de la migración y el exilio en la literatura peruana actual”. El primero, “Geografías humanas”, marca una extensión de lo espacial, ampliando los límites de la geografía física hasta convertirla en una “geografía habitada” en la que los personajes, sus costumbres y tradiciones se imbrican en los espacios naturales en una transformación continua. Nuevamente Palma será el referente que dará comienzo a esta travesía literaria que hurga en

los orígenes del pasado peruano y las relaciones entre sujeto y naturaleza. Asimismo, aparece el análisis de la obra de Carlos Oquendo de Amat en la que Valero evalúa cómo se va configurando el mundo interno del hablante lírico y del poeta a partir de su percepción de la geografía de la amada y la geografía física, concretamente, de Lima, espacio que le permite descubrir la modernidad y con ella la innovación estilística. Del mismo modo se sitúa a César Vallejo, vinculado a las múltiples geografías del amor, así como a Blanca Varela, quien desde la dimensión corporal construye sus versos en *Ejercicios materiales*. En “Geografías urbanas: de la ciudad física a la metafísica” la ciudad física toma nombre de Lima y nos presenta a Martín Adán como testigo y auspicioso creador de metáforas que traducen la desazón de la transformación de la capital en una ciudad moderna que ha perdido su encanto. Valero vuelve a la obra de Ribeyro para presentarnos esta vez el tópico del laberinto como símbolo de la búsqueda metafísica, analizando especialmente “Silvio en el Rosedal”, texto en el que percibe un mapa laberíntico urbano que convierte en difuso el sentido de la existencia del personaje central, paradigma de otros textos del autor.

Otro de los tópicos que analiza Valero es la visión de la ciudad que proyecta el neorrealismo a través de Ribeyro y el neoindigenismo, a partir de Arguedas. La conexión que establece entre estos dos autores es interesante, puesto que permite atisbar cómo la situación del migrante pudo circular por las páginas de estos escritores y evidenciar una divergencia entre el sujeto ajeno a la urbe y aquel posicionado en este espacio. Arguedas, en *El zorro de arriba y el zorro de abajo* localiza a su personaje en la ciudad de Chimbote, mientras que Ribeyro lo hace en Lima para plasmar el mismo problema: la lucha de un sector disidente por la supervivencia en un espacio nuevo y ajeno, pugna que trae consigo la transformación de la ciudad, sobre todo de Lima, que se convertirá en la ciudad de “todas las sangres”. En este contexto de una Lima transmutada, Jorge Eduardo Benavides aparece para dar la estocada final a esta ciudad del desencanto en la que la mirada del pobre se convierte en una aporía de la vida.

Punto aparte merece el análisis de la obra *Habitaciones* de Ricardo Sumalavia, un título que metaforiza fragmentariamente a la ciudad y sus actantes, puesto que es un conjunto de relatos

escritos con dominio de la prosa poética en los que el espacio cobra nuevamente el rol protagónico a partir de las vivencias de sus personajes que se desenvuelven en el entorno contemporáneo.

La última sección, “Geografías de la migración y el exilio en la literatura peruana actual”, recorre los textos publicados durante el siglo XXI y que corresponden a autores que, por motivos diversos, tuvieron que emigrar (algunos con pasaje de retorno) del Perú y que parte de su obra la produjeron fuera de sus límites territoriales. Esta parte final inicia con la indagación en el discurso migrante de *Mar afuera* de Grecia Cáceres, un libro que parte de las experiencias de la autora, las cuales se vuelcan en la historia del personaje femenino central, quien emigra a París después de transitar por Lima y Puno (tierra natal de la autora). La ciudad europea se convertirá en el lugar escogido para la búsqueda crucial de la propia identidad a partir de los recuerdos de su país que asaltan constantemente a la protagonista. Del mismo modo, se presenta un análisis de *La noche de Morgana*, libro de cuentos de Jorge Eduardo Benavides, en el que se advierte una presencia poderosa de Lima (pese a la distancia entre el autor y su país de origen durante su creación), la misma Lima que se modela como la ciudad del desencanto y la desesperanza. También aparece nuevamente Sumalavia, quien a partir del autobiografismo presenta dos historias paralelas ambientadas en Lima y Burdeos en *Que la tierra te sea leve*; además, en la novela *Mientras huya el cuerpo* el escritor nuevamente enlaza los contextos europeo y peruano para plasmar una historia con rasgos policiales. Por su parte, Fernando Iwasaki, dueño de una prosa crítica y mordaz, con empleo del humor negro y un lenguaje que combina lo culto, lo coloquial, además de los peruanismos, nos presenta, a través de Valero, su obra afincada en tres territorios (España, Japón y Perú), que son la extensión de una patria con la que se identifica el autor para revelarnos su don creativo.

En suma, Eva Valero Juan nos proporciona un interesante estudio en el que destaca el andamiaje construido por la autora en torno a la historicidad, pero, sobre todo, a la geografía que se presenta en sus múltiples dimensiones en las obras literarias de autores peruanos desde la época colonial hasta la actualidad. Sin duda alguna, una obra meritoria en cuanto, en primer lugar, a las

conexiones intertextuales que se establecen en el análisis, en el que cada autor y obra examinados constituyen una parte fragmentaria de una exploración integral; en segundo lugar, por las referencias a personajes y autoras que fueron excluidas del canon y de la historicidad por la predominancia de un discurso masculino; en tercer lugar, por la inclusión de la llamada “literatura del exilio”, que considera a escritores peruanos que viven o vivieron en el extranjero y desde ahí modelaron su escritura en la que el Perú y, sobre todo, Lima es el escenario imponente en sus obras.